



## **Seminario de EZA “Salidas a la crisis económica y financiera - ¿Qué márgenes de actuación tienen la patronal y los sindicatos?”**

**Munich, 13 – 15 de marzo de 2009**

### **Los problemas deberán solucionarse de manera solidaria**

Los objetivos del Seminario de EZA sobre la crisis financiera y la crisis económica, que fue organizado en cooperación con el Fritz-Pirkl-Institut del Centro Europeo para Asuntos de los Trabajadores de Baviera y la asociación CSA y que se llevó a cabo del 13 al 15 de marzo de 2009 en Munich, han sido la búsqueda de planteamientos de soluciones para la crisis financiera y la crisis económica actuales y la elaboración de recomendaciones de actuación para los interlocutores sociales y el ámbito político.

Alois Glück, antiguo Presidente del Parlamento del Estado Federado de Baviera y Presidente de la Comisión de Principios de la CSU, divisa en la crisis también una oportunidad. En sus palabras de saludo expresó su opinión de que se requería en principio una discusión a nivel social a fin de lograr aunar nuevamente el rendimiento y la solidaridad así como la libertad y la responsabilidad. Una Europa fuerte y capacitada para actuar es, en la actual situación, más importante que nunca.

Ponentes de renombre analizaron a continuación la situación de actualidad y los efectos de la crisis a distintos niveles.

Así, Ivan Van de Cloot, economista jefe de Itinera Institute (Bruselas), hizo hincapié en que la mala gestión ha sido determinante en la crisis financiera y económica actual. El intento de obtener beneficios en brevísimo tiempo, sin tener en consideración la estabilidad del sistema, produjo un colapso del capitalismo que se funda en las transacciones. Esto conllevó la creación de agencias de calificación crediticia, independientes de los bancos, una limitación de las dimensiones de los bancos y la propuesta de no vincular, como se ha hecho hasta la fecha, las bonificaciones de los gerentes a buenos éxitos de corta duración, sino que a la salud financiera, a largo plazo, de los bancos.

Fritz Schösser, Presidente de la Confederación Alemana de Sindicatos (DGB, en sus siglas en alemán) de Baviera reclamó el retorno de la ética y los principios morales. Las estrategias de reestructuración de grupos empresariales han servido en el pasado solamente para maximizar las ganancias, no para asegurar los puestos de trabajo o para innovar. Se pronunció contra ganancias sin barreras en casos de responsabilidad limitada y exigió que los consejos de vigilancia de grandes empresas y bancos ya no puedan ser intercambiables. El gran problema radica, conforme a su opinión, en las distintas reglas de la economía a nivel nacional, regional y global.

Jean Paul Fabri, funcionario de la Oficina del Primer Ministro de Malta, puso en claro que la máxima de actuación, desde la perspectiva del Estado, es actuar a nivel

local. Se debe reestructurar la economía a fin de minimizar la dependencia. Debe invertirse en productos y prestaciones de alta calidad con la finalidad de crear puestos de trabajo en esos ámbitos. Además, debe invertirse en la formación y recuperarse la confianza de los ciudadanos en el Estado.

También Daniel Navas Vega, del Instituto de Formación de la OIT (Torino), reclamó el retorno de normas y valores para fortalecer la responsabilidad empresarial y la función reguladora estatal; aparte de ello, no deben fragmentarse las instancias de control. Además, debe atribuirse mayor importancia a la creación de puestos de trabajo en el ámbito de la protección medioambiental y a una política sostenible en materia de clima.

El invitado de honor Elmar Brok, MdPE y miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores, subrayó que el proteccionismo no constituye una solución para la crisis actual. Es necesario ponerse de acuerdo a nivel europeo e internacional sobre reglas y controles uniformes del mercado financiero y de seguros. Europa debe aplicar su poder económico a fin de contribuir a la solución de los problemas. A ese respecto, se requieren también mayores inversiones en la formación para mantenerse a largo plazo competitivo.

Dr. Gabriele Stauner, MdPE y Presidente de CSA, exigió una reorientación total de la Estrategia de Lisboa que debe ajustarse a las nuevas necesidades: “La crisis financiera ha desenmascarado el “credo” europeo de la competencia ilimitada como factor amenazante del bienestar y devastador de puestos de trabajo. Por consiguiente, es necesario redefinir la Estrategia de Lisboa, abandonando la creencia de que la competencia constituye el regulador único del mercado y orientándose claramente hacia los principios de la economía social de mercado.” Por otra parte, Europa debe hacer memoria de su importancia como comunidad de valores.



**Dr. Gabriele Stauner**, MPE y Presidenta de CSA, así como **Raf Chanterie**, Presidente de EZA [de izquierda a derecha]

Rudolf Strohmeier, Jefe de Gabinete de la Comisaria de la UE, Viviane Reding, reclamó la creación de una instancia europea de vigilancia financiera y autoridad reguladora. La Comisión presentará a fines de mayo una propuesta en esos términos. Aparte de esto, deberán establecerse medidas de sanción en relación con la comisión de faltas en el ámbito financiero. La crisis no deberá destruir el mercado interior de la UE; el proteccionismo no constituye una solución para ello. Medidas estatales a nivel nacional pueden ser, absolutamente, de ayuda para otros países, p. ej., la prima por desguace en Alemania. Europa es fuerte sólo si está unida, las ideas europeas sobre los valores deberán presentarse de manera conjunta.



*Rudolf Strohmeier, Jefe de gabinete de la Comisaria de UE Viviane Reding, y Raf Chanterie, Presidente de EZA [de izquierda a derecha]*

Los participantes del seminario hicieron hincapié durante las discusiones en que es importante hacer memoria del canon de valores europeos para solucionar los problemas. Si una política común europea representa la solución para la crisis financiera y económica, los Estados deberán aceptar esto. Es necesario crear una autoridad reguladora europea a fin de establecer a través de los sistemas tributarios condiciones iguales para todos y reducir de esa manera riesgos sistémicos. Además, se ha propuesto un impuesto adicional sobre las especulaciones. Asimismo, se tiene por relevante también la implicación de los interlocutores sociales en el proceso de discusión para la solución de la crisis. Se criticó con dureza a la prensa internacional que no ha ejercido su función de control y no ha cumplido con su obligación de informar.

En los informes de la República Checa (Bedřich Vymětalík, KAP), España (António Munso Prat, CEEFT), Lituania (Neringa Sarulyte, LDF) y Francia (Joseph Thouvenel, CFCI) se hizo referencia a las posibilidades de actuación de los Gobiernos y los interlocutores sociales en los cuatro países, a los efectos de la crisis sobre el mercado laboral y los trabajadores, así como a los sectores especialmente afectados.



**Roswitha Gottbehüt**, Secretaria General de EZA y los ponentes:  
 Para la República Checa **Bedřich Vymětalík**, KAP; para España **António Munso Prat**, CEEFT;  
 para Lituania **Neringa Sarulyte**, LDF y para Francia **Joseph Thouvenel**, CFCI  
 [de izquierda a derecha]

Los grupos de trabajo centraron sus actividades en la elaboración de una declaración conjunta de clausura con recomendaciones de actuación para el ámbito político y los interlocutores sociales.



**Relatores: John Zammit**, AZAD; **Andrea Cornea**, CSDR;  
**António Moura Teixeira**, FIDESTRA; **Martin Schwarz**, UETDC  
 [de izquierda a derecha]

En un panel de discusión entre Egbert Biermann, miembro de la Junta Directiva principal del IG Bergbau, Chemie und Energie [sindicato de la industria de la Minería, Química y Energía], Tomasz Rózniak, Director de la Fundacja Nowy Staw, Polonia, y

Gerrit Terpstra, miembro del Parlamento de los Países Bajos, con la moderación de Joachim Herudek, antiguo Secretario General de EZA, se expusieron observaciones de carácter ético-social sobre el tema de la crisis financiera y económica. En ese contexto, las reflexiones giraron en torno a la concepción eclesial de la propiedad, al salario justo y a la ética económica. Los participantes exigieron un cambio del sistema financiero y económico prevaleciente en la actualidad, un fortalecimiento del papel de los interlocutores sociales y una mejor armonización de la política económica en Europa. Cada ciudadano es, en gran grado, corresponsable, p. ej., en relación al tema de la sostenibilidad. Asimismo, se discutió sobre la propuesta de crear un consejo económico mundial que cuenta con el apoyo, por ejemplo, de la OIT, pero que es rechazado por otras organizaciones a nivel mundial, como ser, el Banco Mundial. Por lo demás, aparte de los sindicatos también deberían implicarse de mejor manera en el Diálogo Social a las organizaciones no gubernamentales que operan en materia de asuntos de los trabajadores.



La medida está subvencionada por la Comisión Europea.